



INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

Corresponsabilidad Católica

Mayo 2021 • e-Boletín

ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD

Para Mayo

¡Ven Espíritu Santo!
Abre nuestros ojos y oídos
a tu continua presencia
dentro de nosotros y entre nosotros.

Danos la sabiduría y la compasión
para ser buenos corresponsables
el uno del otro
mientras trabajamos juntos
para promover
la reconciliación, la paz
y la construcción de un
mundo mejor.

Rompe las numerosas barreras
que dividen a las naciones y
a las personas.

Danos la fortaleza para trascender
nuestras diferencias.
Y ayúdanos a reconocer
el significado de Pentecostés.
Para que con más oración y
alegría podamos
preparar el mundo para ese día
cuando el Padre devuelva a su hijo,
Cristo Jesús, en gloria.

Amén



Pentecostés y la Corresponsabilidad: Corazones Ardientes por Jesús

El fin de semana del 22 y 23 de mayo celebramos la gran fiesta de Pentecostés, cuando el Espíritu Santo descendió sobre los discípulos para llevar el fuego y encender la llama del compromiso de sus corazones hacia Jesús. El Espíritu Santo continúa encendiendo nuestros corazones para conocer a Jesús. Pero ¿nos damos cuenta? En este tiempo de continua incertidumbre ¿percibimos la efusión del Espíritu Santo en nuestras vidas? ¿Permitimos al Señor inspirarnos para arder por el deseo de una mayor intimidad? Los buenos corresponsables hacen esfuerzos para abrir su corazón al Espíritu Santo para que su vida de oración les acerque más a Cristo.



En los escritos místicos de Santa Teresa de Ávila, esta doctora de la Iglesia narra una hermosa historia que subraya su relación con Jesús. Teresa entablaba conversación con el Señor frecuentemente, y una noche, Teresa escuchó a Jesús preguntar su nombre, a lo cual ella respondió con su nombre religioso, diciendo: “yo soy Teresa de Jesús.” Teresa se sintió alentada a preguntar al Señor: “¿y quién eres tú?” a lo cual escuchó a Jesús responder: “yo soy Jesús de Teresa.”

¡Qué hermosa intimidad sentía Teresa con el Señor! Es a esta intimidad, a esta relación profundamente personal, que cada uno de nosotros es llamado. Se dice que San Francisco de Asís, cuyo nombre eligió nuestro actual Papa Francisco, oraba sencillamente preguntando repetidas veces al Señor, “¿quién eres Tú, y quién soy yo?” Fue a partir de la profundidad de las respuestas que recibió, y de las preguntas

Continúa en la página siguiente

Continuación de la página anterior

que continuaba haciendo, que Francisco obtuvo su fortaleza para renovar la iglesia de Cristo.

Ejercer una buena corresponsabilidad de nuestra vida de oración y vivir una vida llena de momentos contemplativos es el llamado dado a cada corresponsable cristiano. San Ignacio de Loyola nos llamó a la “contemplación en acción,” esa combinación de oración en nuestra vida que inspira los actos piadosos que hacemos cada día, y la cual, en retorno, profundiza nuestro compromiso con la oración. Como corresponsables cristianos, sabemos que nuestras buenas obras se vuelven huecas cuando son realizadas sin una relación con el Señor que nos inspira. De la misma manera, una vida de oración puede llegar a ser rutinaria y estéril si nosotros la



Se dice que San Francisco de Asís, oraba sencillamente preguntando repetidas veces al Señor, “¿quién eres Tú, y quién soy yo?”

dejamos atrás cuando nos sumergimos en nuestras rutinas diarias. Debemos estar comprometidos con un equilibrio entre las buenas obras que hacemos y la búsqueda de una relación más íntima con Cristo Jesús.

Que esta época de Pascua y la fiesta de Pentecostés enciendan nuestros corazones con el deseo de conocer aún mejor a Jesús y nos motiven a vivir nuestras vidas a su servicio.

SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD | Mayo

San Felipe Neri

Felipe Neri nació en el año de 1515 en Florencia, Italia, en una época de intensa reforma y vigorosa renovación en la Iglesia. El Concilio de Trento fue convocado en tres ocasiones durante su vida. Él fue a Roma en 1532 donde vivió en extrema pobreza, lo cual no impidió que se dedicara a visitar enfermos y ayudar a los niños pobres.

Con su estilo atrayente, él evangelizó a los jóvenes florentinos de la clase formada por banqueros y comerciantes. Organizó grupos informales de oración y discusión. En 1548 estableció una organización para proveer hospedaje a los peregrinos que acudían a Roma y para cuidar de los enfermos reclusos.

Por las instancias de su confesor, Felipe fue ordenado sacerdote a la edad de 36 años. Pronto ganó reputación por ser un extraordinario confesor y director espiritual; con el don de profundizar las pretensiones e ilusiones de otros y ayudarles a ver la verdad acerca de sí mismos. Él recibió



Felipe recibió penitentes y visitantes de todas las condiciones sociales, tanto cardenales como personas en pobreza extrema.

penitentes y visitantes de todas las condiciones sociales, tanto cardenales como personas en pobreza extrema. Muchos fueron atraídos por la calidez de su personalidad, su sentido del humor, su modestia y su alegría.

Algunos de los seguidores de Felipe llegaron a ser sacerdotes. Cinco de ellos convivieron con él en comunidad y comenzaron a compartir una vida común bajo su dirección. El grupo creció y se convirtió en la Congregación del Oratorio, la cual fue aprobada en 1575. Son mejor conocidos en Inglaterra a través de su miembro más famoso, el Cardenal John Henry Newman. Felipe y los oratorianos introdujeron un nuevo estilo de espiritualidad personal para el laicado, y les motivaron a dar testimonio público de su fe, a incluir producciones teatrales y a componer y cantar canciones con temas religiosos.

Felipe sufrió un derrame cerebral el 25 de mayo de 1595 y murió la mañana siguiente. Fue canonizado santo en 1622, aunque muchos líderes de la iglesia lo consideraban santo incluso en vida. Se le conoció como el “apóstol de Roma” por evangelizar y revitalizar un espíritu de fe entre los habitantes de la ciudad. Entre sus numerosos amigos estuvieron Ignacio de Loyola, Francisco Javier, Carlos Borromeo y Francisco de Sales. Es el santo patrón de la ciudad de Roma y su fiesta se celebra el 26 de mayo.

Seamos Generosos este Verano

El mes de mayo significa que el verano está a la vuelta de la esquina. Habrá un impulso de compensar con gusto el oscuro verano de 2020. Nos dirigimos a una época en la que la surge la planificación de las vacaciones, las barbacoas son una actividad realista, las reuniones familiares pueden realmente llevarse a cabo y los viajes al parque estatal favorito o a la playa pueden ser preparados con entusiasmo. Sin embargo, los



corresponsables cristianos siguen siendo conscientes de que, incluso durante este tiempo, la necesidad de ser generosos continúa, especialmente con nuestras parroquias y diócesis.

El espíritu navideño siempre nos ha inspirado a compartir nuestras bendiciones materiales con los demás. El clima frío también saca a relucir nuestro deseo de asegurarnos de que otros estén protegidos de las tormentas invernales. Pero a menudo, los estantes de comida, despensa y ropa no están tan llenos en el verano, a pesar de que las personas todavía tienen hambre y necesidad de ropa. Aún en el tiempo anterior a la pandemia, las agencias de servicios sociales tuvieron dificultad para llenar sus listas de voluntarios durante el

verano. Los ministerios de extensión parroquial han sufrido este último año y necesitan contribuciones económicas para continuar durante las semanas de verano.

Los corresponsables cristianos son muy conscientes de las necesidades que el verano nos presenta, además de ser conscientes de su propia necesidad de dar durante todo el año. Para los corresponsables cristianos, la espiritualidad de la gratitud a Dios es parte de su vida cotidiana y motiva su generosidad.

No olvidemos nuestras parroquias cuando hagamos nuestros planes de verano. Asegurémonos de aumentar nuestro donativo para compensar el año pasado. Además, muchos llamados diocesanos tienen lugar en la primavera y el verano.

Seamos conscientes de nuestras parroquias,
ministerios diocesanos y otras organizaciones
benéficas que necesitan nuestro apoyo.

Dar al llamado anual diocesano es una excelente manera de apoyar a los ministerios de la iglesia local que ninguna parroquia podría realizar por sí misma.

Este verano puede ofrecer la oportunidad de renovar nuestra búsqueda de diversión y relajación de una manera en la que la pandemia, la economía y los cierres no permitieron el verano pasado. Seamos conscientes de nuestras parroquias, ministerios diocesanos y otras organizaciones benéficas que necesitan nuestro apoyo. Un plan para continuar nuestros hábitos generosos este verano puede obrar como una gran bendición para las personas necesitadas y servir como un auténtico testimonio de nuestras promesas bautismales en la Pascua.

Liderazgo Pastoral

*Este es el primero de una serie de artículos del Dr. Dan Ebener sobre el liderazgo de la corresponsabilidad y la evangelización en la Iglesia Católica. Están basados en su libro, **Pastoral Leadership: How to Lead in a Catholic Parish**, publicado por Paulist Press y el Centro Universitario Villanova para la Administración de la Iglesia. El Dr. Ebener es profesor en St. Ambrose University en Davenport Iowa.*

El propósito de toda parroquia católica es formar discípulos de Jesús. Para cumplir esa misión necesitamos un cambio. Necesitamos una evangelización más alegre, una corresponsabilidad más generosa, una hospitalidad más amable, una formación de la fe más auténtica, una participación en la liturgia más consciente, una acción social más valiente, y una expansión hacia los otros más amorosa.

En la mayoría de los lugares, la Iglesia está sobre administrada y poco dirigida. Para dar vuelta a esto, necesitamos clérigos que sean libres de liderar más y administrar menos. Necesitamos que los laicos den un paso al frente para administrar más las operaciones cotidianas para que el clero pueda ser clérigo y cumplir sus ministerios pastorales.

Cuando el clero da un paso atrás, es más probable que los laicos den un paso al frente. Los pastores pueden ser pastores.

Los diáconos pueden ser diáconos. El clero puede centrarse en el ministerio y no tanto en la administración. Pueden ser más pastorales y menos administradores. Es momento de que los laicos asuman más responsabilidad por el lado empresarial de la vida parroquial.

Necesitamos también laicos que lideren. Lo hermoso del liderazgo de servicio, que lidera como Jesús, es que podemos practicarlo con o sin autoridad. Liderar con autoridad es un desafío debido a la tentación de confiar excesivamente en el uso de su autoridad. Liderar sin autoridad es un desafío porque depende de aquellos con autoridad para proporcionar la oportunidad, el apoyo y la retroalimentación que hacen que el liderazgo suceda.

El propósito de esta serie es mejorar la forma en la que lideramos y gestionamos para que podamos llegar a ser mejores discípulos que se acerquen más a Jesucristo. Para que la Iglesia aborde sus desafíos, necesitará un liderazgo más auténtico proveniente de múltiples direcciones. Todos estamos llamados a dirigir en la Iglesia en algún momento y de alguna manera. La pregunta es si podemos escuchar y atender a esa llamada.

INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

59ª Conferencia Anual



DEVUÉLVENOS

la

ALEGRÍA

Salmo 51:14

Únase a nosotros en Orlando*

Septiembre 12-15, 2021
Hyatt Regency Orlando

*Todos los protocolos de
seguridad Covid observados.

The Dream of Elijah
Philippe de Champaigne
oil on canvas, 1655
Musée de Tessenay, Le Mans, France

ESPECIAL
¡Descuento de Pascua!

\$499

[CLIC AQUÍ](#)

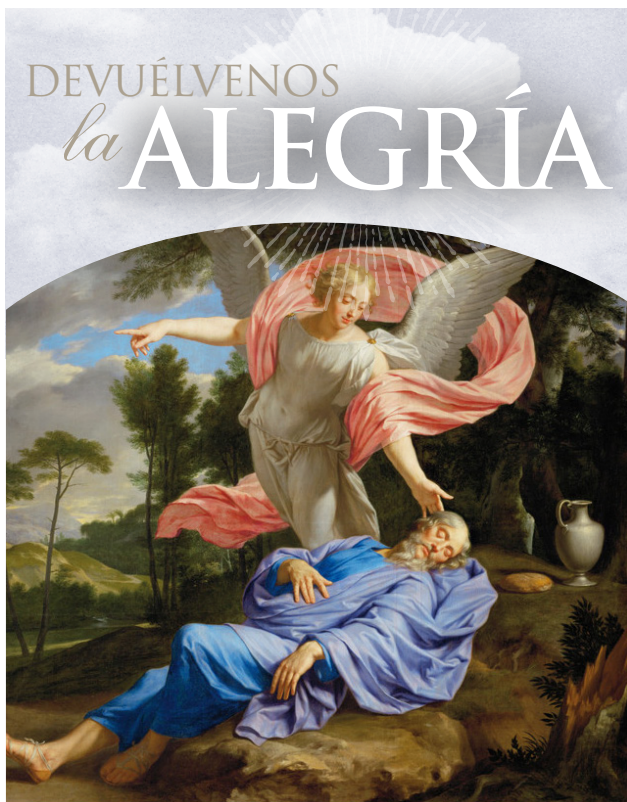
¡Para registrarse hoy!

¡Compartamos nuestra
realidad común y la visión
del futuro de nuestra Iglesia!

El programa de la conferencia incluye:

- Corresponsabilidad: Ahora más importante que nunca.
- Mejorar las comunicaciones y la participación después de Covid.
- Transformar la filantropía católica en el mundo de Covid.
- Cumbre para administradores parroquiales y directores comerciales.
- Foro del clero.

Conferencia de Corresponsabilidad de ICSC 2021 Enfocándose en la Evangelización y el Compromiso



En respuesta a las peticiones de líderes parroquiales y diocesanos de todo Estados Unidos, el International Catholic Stewardship Council (ICSC) está centrando sus esfuerzos en enfatizar la evangelización, el compromiso y la corresponsabilidad sostenible en su tan esperada conferencia de 2021.

Tres sesiones de formación específicas estarán dedicadas a estos temas:

- Corresponsabilidad, compromiso y evangelización.
- Mejorar la comunicación parroquial y el compromiso después de COVID.
- Corresponsabilidad parroquial creciente y sostenida.

Las sesiones y presentadores dentro de estas sesiones ofrecerán recursos para permitir a las parroquias servir más sólidamente a su misión mientras responden proactivamente a los desafíos históricos que se han visto exacerbados por la pandemia COVID-19.

Incluso antes de la pandemia, los líderes parroquiales habían entendido que las estructuras pastorales que sirvieron bien a su misión en el pasado necesitaban ser renovadas y alineadas con las actuales demandas pastorales. Los problemas que rodean a la pandemia han desafiado a los líderes parroquiales a pensar de manera diferente. La conferencia de ICSC proveerá recursos para aquellos que son conscientes de que ahora es el momento de responder con fe a una nueva realidad y de equipar mejor a las comunidades parroquiales para su misión.

La conferencia presencial de este año está programada para los días 12 al 15 de septiembre de 2021 en el Hyatt Regency Orlando Hotel, en Orlando, Florida.

Amar como Jesús ama

Extraído del libro de 2021, *The Heart of the Mission: Simple Ways to Bring People to Jesus*, por Cande de León, director ejecutivo de la Oficina de Promoción de Misiones, Diócesis de Phoenix, publicado por Our Sunday Visitor. Cande de León será presentador de una sesión en el módulo de Corresponsabilidad, Compromiso y Evangelización en la conferencia de ICSC 2021 en Orlando, Florida.

Jesús ha dado a cada católico bautizado una misión: “Vayan, pues, y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándoles en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo lo que yo les he mandado.” (Mateo 28, 19-20). Nuestra misión es vivir este llamado todos los días de nuestras vidas.

Las personas están en el corazón de la misión de la Iglesia. Fortalecer las relaciones, aumentar audazmente el compromiso y conectar a las personas con la misión son maneras sencillas de llevar a las personas a Jesús. No es complicado, sólo necesitamos llevar a las personas a Jesús. Dios está siempre acercándose a nosotros, por lo que podemos estar seguros de que ¡es él quien hace el trabajo difícil, no nosotros! Para llevar a las personas a Jesús, debemos comenzar por amar y cuidar a las personas una a una. Tiene que venir de un deseo genuino de amar y mostrar a las personas que verdaderamente nos importan. Después de todo, ¿por qué alguien nos escucharía cuando les hablamos de la Buena Noticia, si no les hemos mostrado el amor de Dios?

Si todos somos hijos de Dios, entonces tenemos la responsabilidad de ayudarnos unos a otros. Estamos destinados a vivir en relación y a ser la presencia viva de Dios en el mundo para mostrar su amor a las personas que nos rodean. Esto significa tratar a las personas como familia, sin negociación. Es fácil hacer esto con las personas con quienes disfrutamos estar cerca, es mucho más difícil de poner en práctica cuando estamos hablando de un compañero de trabajo o un conocido que nos hace perder la cordura. Pero, nos guste o no, todos estamos llamados a esto. Para mí esta es una idea revolucionaria: no soy mejor que nadie. El mundo trata de separarnos todo el tiempo poniéndonos en categorías de raza, género o estatus socioeconómico. Nada de eso importa.

Todos somos hijos de Dios. Lo importante es que todos tratemos de ver y amar a las personas que nos rodean como Jesús lo hace. Les invito a unirse conmigo en esto, esforzarse cada día en ver a las personas como sus hermanos y hermanas y tratarles como a ello corresponde.

Las personas están en el corazón de la misión de la Iglesia. Fortalecer las relaciones, aumentar audazmente el compromiso y conectar a las personas con la misión son maneras sencillas de llevar a las personas a Jesús.



UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Quinto Domingo de Pascua

Fin de Semana del 1/2 de Mayo de 2021

En la lectura del Evangelio de hoy acerca de la vid y los sarmientos, Jesús ofrece una declaración de corresponsabilidad por excelencia: “El que permanece en mí y yo en él, ese da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada.” El tema de esta lectura es la “fecundidad.” Escuchamos la expresión “dar fruto” cinco veces. Y “dar fruto” no es algo que los sarmientos puedan hacer por sí mismos. Son extensiones de la vid, Jesús, y son podados por el jardinero, Dios Padre, que quiere que den mucho fruto y sean atraídos a la unidad del Padre y el Hijo. Los buenos corresponsables reconocen que el amor de Dios, la presencia, la jardinería y la poda son dones. ¿Reflejan nuestras vidas la capacidad de ser fructíferas? ¿Creemos que al escuchar la Palabra del Señor y responder no sólo producimos “buenos frutos,” sino que permanecemos en la vida misma de Dios?

Sexto Domingo de Pascua

Fin de Semana del 8/9 de Mayo de 2021

En el Evangelio de hoy, Jesús manda a sus discípulos, a quienes llama “amigos,” que se amen unos a otros como él los ama. Jesús usa la palabra “amor” como verbo o sustantivo nueve veces. También emplea la palabra “mandato” o “mandamiento” cinco veces. Su mandato de amarse unos a otros es explícito. Aquellos que entienden la profundidad del amor por nosotros tienen razón para estar gozosos. Estamos llamados a ser corresponsables de esta amorosa amistad; de amarnos unos a otros como Jesús nos ama. ¿Prestamos verdadera atención a lo que este amor requiere de nosotros? ¿Cuál es el precio de esta amistad con el Señor? ¿Estamos dispuestos a pagar este precio para mantener la amistad de Cristo?

La Ascensión del Señor

Jueves 13 de Mayo, o Fin de Semana del 15/16 de Mayo de 2021

Antes de ascender al cielo, Jesús instruyó a sus discípulos para anunciar el Evangelio a toda la creación. En la primera lectura, después del ascenso de Jesús, los ángeles preguntan a sus discípulos: “¿Por qué estáis aquí mirando a

los cielos?” Los ángeles quieren que miren a su alrededor y tengan la certeza de que Cristo está trabajando a través de ellos. La Ascensión no conmemora a Cristo alejándose de nosotros. Sino a Cristo trabajando a través de nosotros, su cuerpo místico, su iglesia. Como corresponsables de su legado, nosotros también estamos llamados a proclamar el Evangelio de Jesucristo en nuestras palabras y acciones; en cómo vivimos y cómo tratamos a los demás. ¿Compartimos la vida de Cristo con los demás en nuestro día a día? ¿De qué maneras nos vemos a nosotros mismos proclamando el Evangelio? ¿De qué maneras podemos hacerlo mejor?

Domingo de Pentecostés

Fin de Semana del 22/23 de Mayo de 2021

Hoy celebramos el don del Espíritu Santo, el nacimiento de la Iglesia y el comienzo de su misión en el mundo. El Domingo de Pentecostés nos recuerda que nuestras vidas están llenas del Espíritu Santo y que Dios ha logrado cosas creativas en nosotros a través de este don. Nos ha sido confiado este gran don del Espíritu Santo. Este gran don nos empodera para ser pregoneros audaces del Evangelio en palabra y en acción. Nos insta a decir la verdad al poder. Nos alienta a usar palabras y exhortaciones e incluso argumentos que están destinados a sanar, mostrar cuidado y compasión y a reconciliarnos. Ahora es un buen momento para preguntar: ¿estamos siendo buenos corresponsables de este don del Espíritu Santo? ¿Qué cosas creativas hemos hecho para glorificar los logros de Dios en nosotros?

Solemnidad de la Santísima Trinidad

Fin de Semana del 29/30 de Mayo de 2021

En el Evangelio de hoy y en la lectura de la carta de San Pablo escuchamos acerca del don de Dios Trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo. En nuestra vida devocional hacemos el signo de la cruz y recitamos el “Gloria” como expresión de nuestra fe como un pueblo Trinitario. Pero, ¿qué significa para los corresponsables cristianos aceptar de una manera práctica la experiencia de Dios en este triple don? ¿No es un llamado a compartir nuestra propia vida en comunidad, con compasión y amor, y a trabajar por la sanación, la justicia, la paz y la unidad? ¿No es una invitación a invitar a otros a unirse en camaradería con nosotros en la unidad del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo?